

Jabbel Atit Barreno Morataya

**LA RELIGION  
EN LA FILOSOFIA DE HENRI BERGSON**

Asesor: Lic. Luis Roberto Lara Roche



Universidad de San Carlos de Guatemala  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA

Guatemala, 1995

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
Biblioteca Central

DL  
07  
T (504)

Este estudio fué presentado por la autora como trabajo de Tesis, requisito previo a su graduación de Licenciada en Filosofía.

Guatemala, octubre de 1995.

## CONTENIDO

<b>INTRODUCCION</b>	1
<b>I. EL SISTEMA BERGSONIANO</b>	
I.1. EL IMPULSO VITAL	5
I.2. LA EVOLUCION CREADORA	6
I.3. ANTROPOLOGIA	7
I.4. LA MORAL	9
I.5. TEORIA DEL CONOCIMIENTO	11
<b>II. LA RELIGION ESTATICA</b>	
II.1. CARACTERIZACION	13
II.2. LA FUNCION FABULADORA	15
II.3. MAGIA, ANIMISMO Y MITOLOGIA	18
II.3.1. LA MAGIA	18
II.3.2. MAGIA Y CIENCIA	19
II.3.3. MAGIA Y RELIGION	21
II.3.4. ANIMISMO	22
II.3.5. MITOLOGIA	23
<b>III. LA RELIGION DINAMICA</b>	
III.1. CARACTERIZACION	26
III.2. LA INTUICION COMO METODO PARA CONOCER EL ABSOLUTO	29
III.3. LA EMOCION COMO METODO PARA CONOCER A DIOS	31
III.4. MISTICISMO Y FILOSOFIA	33
III.5. ACCION Y CONCEPTUALIZACION	34
<b>IV. CONCLUSIONES</b>	37
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	39

## INTRODUCCION

El presente trabajo es un intento por exponer el tema de la religión en el pensamiento de Henri Bergson. Tema, que junto al de la moral, ha sido relegado de la reflexión predominante. En la sociedad actual se tiende a valorar prioritariamente todo lo relacionado a la ciencia y la tecnología.

Dicho lo anterior, creo conveniente abordar un tema que es fundamental en la cultura, a saber, la religión.

La filosofía de Bergson, está dirigida principalmente a la superación del positivismo para volver a una nueva metafísica, con un nuevo método y una nueva orientación, Bergson buen conocedor de la historia de la filosofía, advirtió los peligros del cientificismo. Su principal aporte, desde el punto de vista metódico, es la intuición, pero una intuición que intenta penetrar hasta la profundidad de lo real y extraer por medio de imágenes, lo que los conceptos no pueden, revelar en su plenitud.

El aporte de Bergson queda completo con una filosofía de la religión y una Ética. Moral y Religión tienen dos fuentes, una de ellas es la sociedad natural o cerrada, donde predomina la presión a la que corresponde la religión estática, cuya función es cohesionar dicha sociedad. La otra fuente es la sociedad abierta donde es sustituida la presión social por la atracción, el llamamiento de modelos. A ésta sociedad corresponde la religión dinámica que ya no tiende simplemente a conservar la sociedad, sino a regresar al hombre al impulso vital, huir de la petrificación y emprender de nuevo el camino del esfuerzo creador que jamás se detiene.

El planteamiento de la religión en el pensamiento bergsoniano, es innovador y esclarecedor, al relacionar la religión dinámica con el cristianismo. Tradicionalmente, se ha concebido al cristianismo como una religión de presión y de obligaciones o sea como una religión cerrada. La concepción de religión dinámica capta mejor la esencia del cristianismo.

El esfuerzo de Bergson se explica si tomamos en cuenta las diferentes concepciones que se han dado de la religión a través de la

historia del pensamiento.

La Filosofía griega se caracteriza por anteponerse a la religión debido a que el denominador común de los filósofos griegos lo constituye el supuesto de que la razón es el instrumento más adecuado para alcanzar no sólo la verdad, sino también la virtud. Por primera vez en el pensamiento occidental se otorga con claridad un papel preponderante a la razón para explicar los fenómenos naturales y humanos, al mismo tiempo como rectora de la conducta moral.

La Filosofía griega hace una crítica a la religión porque, ésta fué considerada como un conjunto de mitos, que pretenden ser explicaciones de la realidad. De ahí, que algunos pensadores consideraron a los dioses como creaciones de los hombres. En este contexto, el pensamiento religioso aparece como inferior al pensamiento filosófico.

En este sentido, el pensamiento filosófico griego busca la independización del hombre frente a la religión. El modelo del conocimiento que se requiere a partir de entonces es el discursivo. La demostración lógica y racional vienen a ser indispensables para alcanzar la verdad.

El pensamiento medieval, en general, contrasta con el pensamiento griego. Aquí la religión tiene un lugar más importante que la filosofía. El quehacer filosófico se justifica en la medida en que ayuda a explicar los dogmas de la fe. La razón está al servicio de la fe. La filosofía al servicio de la religión.

En el pensamiento medieval, la razón no tiene la preponderancia que tuvo en el pensamiento griego. Ya que prevalece la idea, de que la razón tiene límites para conseguir la verdad y la virtud, porque está lastrada de pecado. Hay verdades que sólo son posibles de alcanzar con la ayuda de la revelación y de Dios. Además, a diferencia del pensamiento griego, el hombre no puede ser virtuoso sin la ayuda de la religión.

La Epoca Moderna reproduce de alguna manera la actitud griega. Renace la confianza en la razón. Descartes representa, la conciencia de esta época, cuando dice que la razón es la cosa mejor repartida entre los hombres. Los filósofos posteriores a él, siguieron la misma línea. El modelo de conocimiento debe tener la forma matemática,



incluyendo las discusiones referentes a la Etica (Spinoza).

La tendencia de la filosofía, a concederle a la razón el papel preponderante, es reforzada por las conquistas hechas en el campo de la ciencia. Por ejemplo, los conocimientos alcanzados en la Astronomía y la Física,

De nuevo la religión es relegada a un plano inferior. El positivismo es como la culminación de esta tendencia. Debe recordarse el pensamiento comtiano que confiere a la religión un estadio primitivo de conocimiento y a el conocimiento científico como el más riguroso.

Agregado a esto, el aparecimiento de la teoría de la Evolución, tiene como consecuencia desechar a la religión como elemento significativo dentro del ámbito cognoscitivo y desde luego, dentro del campo de la moral.

Ante este panorama, aparece el pensamiento bergsoniano como un intento de reivindicación del hombre y de la religión.

Henri Bergson (1859 -1941) nació en París, Francia. Fué profesor de Filosofía en el Liceo de Angers de Clermont, Collège Rollin y en el Liceo Henri IV. En la Escuela Normal Superior y en el Colegio de Francia.

Entre sus obras se cuentan: Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia (1889), Materia y Memoria (1896), La Evolución creadora (1907), La Energía Espiritual (1919) Las Dos Fuentes de la Moral y de la Religión (1932), Pensamiento y Movimiento (1934), Su obra filosófica fue ampliamente difundida, debido principalmente a la belleza de su estilo, que le valió el premio Nóbel de literatura en 1,927.

Para el desarrollo del tema, el trabajo ha sido dividido en cuatro capítulos. En el primero, pretendo hacer un breve recorrido por el sistema bergsoniano, abordando los principales temas de su filosofía. En el segundo capítulo intento tratar el origen de la Religión Estática, su caracterización y las formas que ha tomado a lo largo de la historia. En el siguiente capítulo, abordo el origen de la Religión Dinámica y su caracterización. Un estudio y análisis de la intuición como método para conocer el absoluto, también de la emoción religiosa como método para

conocer a Dios. Además de establecer las diferencias de la Religión y la Filosofía -una como acción y otra como contemplación- y una exposición del misticismo. Al final del trabajo, algunas conclusiones generales, que constituyen observaciones de la investigación realizada.

## I. EL SISTEMA BERGSONIANO

### I.1.EL IMPULSO VITAL

Según Bergson, "La vida desde sus orígenes es la continuación de un solo y mismo impulso que se ha repartido entre líneas de evolución divergentes."(E.C:532). De esta forma vegetales, animales, y humanos tienen un origen común. Pero no debe entenderse este proceso en forma gradual. Porque: "El error capital, el que transmitiéndose desde Aristóteles, vicio la mayoría de las filosofías de la naturaleza, es ver en la vida vegetativa, en la vida instintiva y en la vida razonable, tres grados sucesivos de una misma tendencia que se desarrolla, cuando son tres direcciones divergentes de una misma actividad que se escindió al desarrollarse."(E.C:611). El impulso vital no actúa en forma lineal, siguiendo la dirección de su objetivo. Porque, según Bergson, la vida es tendencia, la esencia de ésta tendencia consiste en desarrollarse en forma de "surtidor" creando, por el sólo hecho de su crecimiento direcciones divergentes entre las que repartirá su impulso. Así: "Aquí nos las tenemos con una granada que estalló en fragmentos, los cuales se han dividido a su vez, en nuevas granadas destinadas a estallar y así, sucesivamente."(E.C.576). Se evidencia aquí, el monismo bergsoniano: materia y espíritu tienen un mismo origen. El élan vital en su movimiento ascendente se espiritualiza y en su movimiento descendente se materializa. Los seres vivos no son sino el esfuerzo del impulso vital por imponer movilidad en la materia. Como que la vida es la marcha natural del élan vital y la materia su marcha contraria.

Es la resistencia de la materia bruta la que ha apremiado al impulso vital a explotar en especies divergentes. "El impulso de vida...consiste en una exigencia de creación. No puede crear en absoluto, porque encuentra ante él la materia, es decir el movimiento inverso al suyo."(E.C:721).

La vida sobre la tierra no es un hecho aislado en el universo, sino parte integrante del desarrollo de el élan vital en todo el universo. Según Bergson, hay unidad entre los seres de este mundo y los de otros mundos posibles; pues tienen un mismo origen y tienden hacia un mismo objetivo: la búsqueda de mayor libertad. La vida es un esfuerzo por nuevas formas y manifestaciones de la conciencia.



## I.2. LA EVOLUCION CREADORA

La evolución creadora es para Bergson la explicación mas admisible, respecto al fenómeno de la vida en la tierra. Pero en él, la evolución no es un dogma, de ahí, el uso constante a lo largo de su obra de la frase: " Como si..."

El evolucionismo bergsoniano se diferencia del evolucionismo darwiniano en que éste es lineal y mecanicista. Porque según Bergson, "Una cosa es reconocer que las circunstancias exteriores son fuerzas con las que la evolución debe contar, y otra cosa sostener que son las causas directrices de la evolución. Esta última tesis es la del mecanicismo. Ella excluye absolutamente la hipótesis de un impulso original, quiero decir de un empuje interior que llevaría la vida, por formas cada vez más complicadas, a destinos cada vez más altos".(E.C:579).

El título de su obra "La Evolución Creadora", es revelador porque concibe una evolución no contenida en un orden pre-establecido, esto explica su rechazo tanto al mecanicismo y finalismo, aunque el mismo considera que su concepción de la evolución es más cercana al finalismo. Esto se ve, con mayor claridad al leer su obra: "Las Dos Fuentes de la Moral y de la Religión" en donde afirma que Dios al crear a los hombres tenía como fin crear creadores: "...Será la conclusión del filósofo que... la creación se le aparecerá como una empresa de Dios para crear creadores, para rodearse de seres dignos de su amor".(MR.321).

Para Bergson, la evolución de la vida ha dado como resultado, direcciones divergentes como los vegetales y los animales. Dentro de estos últimos hay a su vez otras direcciones divergentes: Los insectos, que desarrollan el instinto y los vertebrados que van en dirección de la inteligencia, hecho que se consuma a plenitud en el hombre.

Cada especie -animal y vegetal- es al mismo tiempo un logro y una estación o atasco del impulso vital. Esta es la explicación de la aparente contradicción que hay entre estas dos afirmaciones: "La evolución no es solamente un movimiento de avance, en muchos casos se observa un atasco y con más frecuencia todavía una desviación y una vuelta hacia atrás".(E.C:581) y cuando afirma que "...cada una de las especies sucesivas que describe la paleontología y la zoología fué un éxito

obtenido por la vida.” (E.C:608).

La historia de la evolución es la de los triunfos obtenidos por la vida sobre la materia. Cada especie es, pues el resultado de estos movimientos antagónicos.

Cada especie es considerada por Bergson, como una estación o atasco porque cada generación de las mismas, representan repeticiones de sus antepasados. No hay creatividad que diferencie una generación de otra, lo que hace pensar que cada especie está atrapada en un círculo de acción limitado y cerrado.

Bergson considera que este círculo se rompe únicamente con el hombre.

### **I.3. ANTROPOLOGIA**

En el pensamiento bergsoniano, el hombre representa la cúspide de la evolución. Solo en él, el élan vital alcanza a una mayor manifestación de la libertad y de la conciencia. En este punto desempeña un significativo papel, la inteligencia: “... si quisiéramos expresarnos en términos de finalidad, deberíamos decir que la conciencia, después de haber sido obligada, para liberarse a sí misma, a escindir la organización en dos partes complementarias -vegetales, de una parte y animales, de otra-, ha buscado una salida en la doble dirección del instinto y de la inteligencia: no la ha encontrado con el instinto, y no la ha obtenido, por el lado de la inteligencia, más que por un salto brusco del animal al hombre. De suerte que, en último análisis, el hombre sería la razón de ser de la organización entera de la vida sobre nuestro planeta.”(E.C: 658)

A diferencia de otras especies, especialmente la de -los insectos- los cuales traen por naturaleza las respuestas que plantean las necesidades de sobrevivencia, el hombre no trae ninguna respuesta a las mismas. Debe crear a su manera los instrumentos y los medios para satisfacer sus necesidades vitales. En el primer caso -los insectos- la naturaleza ha provisto el instinto. En el caso del hombre a cambio de respuestas prefabricadas, le dió la capacidad de fabricar y crear.

Bergson dice de la inteligencia, entre otras cosas, que es una



capacidad de relacionar un objeto con otro, un fenómeno con otro o una situación con otra. Además por medio de la inteligencia somos capaces de descomponer un todo en partes, es decir la capacidad de análisis.

Debe señalarse que la capacidad de relacionar y de analizar son útiles en el orden práctico. De ahí, que toda la producción humana, especialmente el lenguaje se ha elaborado con fines prácticos. En el fondo del lenguaje se percibe la capacidad de relacionar. De la síntesis de las relaciones, que establecemos entre cosas del mismo género, surge un concepto. Dando lugar al conocimiento por medio de conceptos, Bergson señala, "No es menos verdad que pensamiento y lenguaje, originalmente destinados a organizar el trabajo de los hombres en el espacio, son de esencia intelectual ...adaptación muy general del espíritu a la materia, que la sociedad debe utilizar."(PyM:1102)

La capacidad de hacer síntesis, análisis y relaciones, hace posible la creación y el acceso a un mundo que no es el real sino ideal. Este mundo ideal le es exclusivo al hombre, es su privilegio y al mismo tiempo su tragedia.

El mundo ideal, al que nos referimos, está constituido no solo por el lenguaje, sino también por la ciencia, la filosofía, la moral, la religión, el arte, en general por su cultura. Puede decirse que a través de la cultura se da continuidad al impulso creador que está en el fondo del élan vital.

A pesar de la diferencias señaladas entre el hombre y el animal, hay una característica que les es común: el ser social. Tanto los animales, especialmente los insectos, como el hombre, por naturaleza, deben afrontar las necesidades de sobrevivencia, socialmente. Así, "El organismo individual está constituido según un plan que anuncia el de las sociedades, ello significa que la vida es coordinación y jerarquías de elementos entre los cuales el trabajo se divide. Lo social está en el fondo de lo vital."(MR:177) Cada individuo, al igual que en una sociedad instintiva (la colmena, el hormiguero) habrá de ser el complemento necesario de los otros. Sólo se tiene éxito en el dominio y aprovechamiento de la naturaleza, si se enfrenta en forma colectiva. Esa tendencia natural e interior del hombre que lo empuja a vivir en comunidad, implica medios como la moral y la religión -que trataremos mas

adelante- para lograr la cohesión social.

Ahora bien, Bergson no escapa a la tradición filosófica occidental al concebir al hombre como un ser dual, formado por cuerpo y alma o como él dice: materia y conciencia. Siendo el cuerpo únicamente el instrumento indispensable para la realización del impulso vital. Así "Al lado del cuerpo, que está confinado en el tiempo y limitado al lugar que ocupa en el espacio, aprehendemos algo que se extiende mucho más lejos que el cuerpo y que dura a través del tiempo, algo que pide e impone al cuerpo movimientos imprevisibles y libres: Esto que desborda el cuerpo y que crea actos al crearse de nuevo a sí mismo es el "yo", es el "alma", es el espíritu".(LEE:863) Pero si como dice Bergson, el alma desborda la vida física siendo ésta anterior a la materia, también la sobrevive. De tal forma que: "La conservación e incluso la intensificación de la personalidad son naturalmente, posibles y aun probables después de la desintegración del cuerpo." (L.E.E:860) Ante la posibilidad de un "más allá" para las conciencias, problema que reconoce Bergson difícil de tratar, y del destino de las almas después de la muerte; Bergson es optimista y cree que la filosofía es una disciplina perfectible, que dará respuestas cada vez mas perfectas. Así, "Confesaremos nuestra ignorancia, pero no nos resignemos a creerla definitiva. Si hay un más allá para las conciencias no veo por qué no hemos de poder descubrir el medio de explorarle. Nada de lo que concierne al hombre podría ocultársele por una acción deliberada." (LEE:860)

Es importante señalar también que es el hombre el único ser que tiene la capacidad de concebir a Dios. Este hecho coloca al ser humano en un plano espiritual y moral en el sentido amplio de la palabra.

#### **I. 4. LA MORAL**

En su libro: "Las Dos Fuentes de la Moral y de la Religión" Bergson, nos dá dos tipos de moral: una cerrada y una abierta. La moral cerrada es algo así, como un instrumento de la naturaleza para cohesionar al grupo social. Debe recordarse, que una intención de la naturaleza consiste en que sobrevivencia se realice colectivamente. De tal suerte que, "La obligación representa la presión que los elementos de la sociedad ejercen unos sobre otros para mantener la forma del todo, presión cuyo efecto está prefigurado en cada uno de nosotros, por un



sistema de hábitos que van por decirlo así, a su encuentro: Este mecanismo, cada una cuyas piezas es un hábito, pero cuyo conjunto es comparable a un instinto, ha sido preparado por la naturaleza".(MR:110). Como vemos la moral cerrada se caracteriza por ser social, por estar compuesta de un conjunto de leyes que obligan a los individuos a ciertos modos de conducta. Por la misma razón esta moral ejerce una presión externa sobre el individuo: Aquí aparecen los conceptos de deber y obligación. "La obligación -dice Bergson- que encontramos en el fondo de nuestra conciencia y que en efecto como la palabra lo indica claramente, nos liga a los otros miembros de la sociedad, es un lazo del mismo género que el que une entre sí, las hormigas de un hormiguero o las células de un organismo."(MR:140) Es decir, que al darle al hombre la conformación moral que necesitaba para vivir en grupos, la naturaleza hizo probablemente todo lo que estaba en su mano por la especie.

Es importante hacer notar, que, la obligación y el deber excluyen la libertad y la espontaneidad. Bergson valora los actos realizados con espontaneidad, sin presión externa, es decir, nacidos del alma humana, que es uno de los elementos fundamentales de la moral abierta. Esta, a diferencia de la moral cerrada no es resultado de la presión social si no expresión del impulso vital. Una moral que no pretende la cohesión social porque, uno de los resultados de la moral cerrada es que no sólo excluye a los miembros de otro grupo social, sino que puede confrontar a una sociedad frente a otra. Así: " Amor a la Familia, amor a la Patria... implican una elección y por consiguiente una exclusión; puede incitar a la lucha y no excluyen el odio".(MR:93)

La moral abierta va, en cambio hacia la humanidad entera: "Es que entre la nación y la humanidad, hay toda la distancia de lo definido a lo indefinido, de lo cerrado a lo abierto."(MR:86) No se caracteriza por un código de leyes, normas y reglas, pero responde a la imitación de modelos. Estos modelos son esos personajes que han encarnado un tipo de moral superior: "En todo tiempo han surgido hombres excepcionales en quienes ha encarnado esta moral. Antes de los santos del cristianismo, la humanidad había conocido a los sabios de Grecia, a los profetas de Israel, a los arahants del budismo y a otros."(MR:88) Ellos han roto la resistencia de la naturaleza y elevado a la humanidad a nuevos destinos.

Según Bergson, las fórmulas de la moral cerrada son generalmente incapaces de conmover nuestra voluntad, si no fuera por el carácter de obligatoriedad que le dan las exigencias fundamentales de la vida social. En cambio en una moral abierta, adquieren una significación menos estrechamente social, más ampliamente humana. "Las máximas de esta segunda moral no obran aisladamente como las de la primera; desde el momento que una de ellas, dejando de ser abstracta, se llena de significación y adquiere la fuerza de obrar." (MR:105)

La moral del evangelio -afirma Bergson- es esencialmente la del alma abierta. La intención de sus máximas es producir un estado de espíritu. El acto por el cual el alma se abre tiene por efecto ampliar y elevar a la pura espiritualidad una moral aprisionada y materializada en fórmulas, así: "Tal es el sentido profundo de las oposiciones que se repiten en el Sermón de la Montaña: Se os dice que... Y yo os digo que... De un lado lo cerrado, de otro lo abierto. La moral corriente no es abolida, pero se presenta como un momento en el curso de un proceso. Lo dinámico abraza en sí lo estático." (MR:115)

## **I.5. TEORIA DEL CONOCIMIENTO**

En Bergson, la teoría del conocimiento está íntimamente ligada a su metafísica y su antropología. Especialmente en lo que respecta a las funciones naturales que le atribuye a la inteligencia. "La teoría del conocimiento y la teoría de la vida nos parecen inseparables una de otra... Es preciso que estas dos investigaciones, se reúnan y por un proceso circular se empujen una a otra indefinidamente".(E.C:479)

Repetidamente señala que la inteligencia esta hecha para resolver los problemas prácticos de la vida, al manejo de las cosas. Procede por medio de la lógica, de la observación, de los conceptos. Así, "Nuestra inteligencia, en el sentido restringido de la palabra, esta destinada... a representarse las cosas exteriores entre sí; en fin, a pensar la materia."(E.C:475) La inteligencia tiende a solidificarlo todo. Su campo es lo inerte, lo inmóvil, la inteligencia es fuente de conocimiento interesado, su preocupación constante es el aprovechamiento de la materia, no el conocimiento por el conocimiento mismo. De ahí que sea la facultad humana más apropiada a la ciencia. Según Bergson, "Cuando la inteligencia aborda el estudio de la vida, necesariamente trata lo vivo



como inerte, aplicando a este nuevo objeto las mismas formas”(E.C:669) En otras palabras, la inteligencia no capta la duración, lo continuo, el movimiento, lo real; se le escapa lo vital.

Para Captar, la duración que está debajo de la materia, Bergson propone otro método: la intuición. “La facultad de intuición existe en cada uno de nosotros, pero recubierta por funciones mas útiles a la vida.”(PyM:1066) Esta es capaz de captar la movilidad, de penetrar en el tiempo vivo, sin intermediarios. Sobre este tema trataremos más a profundidad en un capítulo posterior.

Pero Bergson, en su crítica a los métodos de la ciencia, y la filosofía, no desecha a la inteligencia, lo que pretende es marcar los límites de ésta, en el proceso cognoscitivo. De tal forma que, ciencia y filosofía -inteligencia e intuición- pueden colaborar entre sí, para alcanzar un desarrollo combinado y progresivo en la esfera del conocimiento. Así, lo hace notar, “ya no voy a expulsar a la inteligencia de la metafísica ni a hacer de ella, en el dominio filosófico una fuente de error. Ella tiene su lugar en la filosofía... aunque no sea más que, porque casi no podemos expresar nuestro pensamiento sin hacerlo a través del filtro intelectual”.(PdB:131).

Es interesante anotar que, además de la inteligencia y la intuición, Bergson propone otra vía de conocimiento: La emoción religiosa, tema que abordaremos más adelante.

## I I. LA RELIGION ESTATICA

### II. 1. CARACTERIZACION:

Para Bergson, las leyes de una sociedad son costumbres consolidadas. Así, en las sociedades primitivas, en las que no se tienen más que costumbres, todo lo usual es necesariamente obligatorio. Pues no estando la solidaridad social condensada en leyes ni en principios se difunde ésta por la aceptación común de los usos. "Todo lo que es habitual a los miembros del grupo, todo lo que la sociedad espera de los individuos, habrá de tomar pues, un carácter religioso, ya que el hombre se liga a los demás hombres y se desliga de sí mismo por la observancia de las costumbres y sólo por este medio."(M.R:182)

Es conveniente recordar, que Bergson parte del supuesto de que la intención original de la naturaleza es la sociedad. Que la naturaleza se *preocupa* más bien de la sociedad que del individuo.

Es probable que en un principio las prohibiciones que protegen el orden social sean simplemente lanzadas de la naturaleza, justificadas por una necesidad real y otras debidas a una extensión irreflexiva de éstas. En este sentido Bergson añade : "[las prohibiciones] ...es verdad que son ya más que simples fórmulas, son resistencias, presiones y empujes, pero la divinidad que prohíbe y se oculta tras ellas, no aparece sino mas tarde, a medida que se completa el trabajo de la función fabuladora."(MR:185) No es de extrañar, pues, que en las sociedades arcaicas se encuentren prohibiciones semi-físicas, semi-morales a ciertos actos individuales. Surgen entonces, las nociones de "sagrado" y "peligroso" diferenciando claramente una fuerza de repulsión física y una inhibición moral dando forma a la noción de tabú, como algo que se aparta de lo ordinario y que daña o contamina a quien se pone en contacto con ello. Puede afectar a toda la comunidad o alguno de sus miembros. En general, el individuo reacciona ante el tabú, con sentimientos ambivalentes: atracción irresistible hacia ellos y sentimiento de culpa si realiza los actos apetecidos. A esto se une otra característica del tabú, que es la transmisión de su poder maléfico por contagio. Visto así, el tabú es un sentir irreflexivo para el individuo, pero no lo es para la sociedad, quien los formula o crea con fines útiles o ventajosos para



la comunidad. Bergson escribe al respecto: "Irracional desde el punto de vista del individuo, puesto que detenía los actos inteligentes sin dirigirse a la inteligencia, era racional en tanto que ventajoso a la sociedad y a la especie. Es así como las relaciones sexuales, por ejemplo, han podido ser útilmente reguladas por tabús" (MR:187) Vemos cómo, por medio del tabú, la religión cumple su primera función: la cohesión social.

De una creencia que respondía a una necesidad se pasa a una creencia nueva, que se parece exteriormente a la precedente, pero que ya no sirve para nada. Se manifiesta aquí la tendencia de la inteligencia a inclinarse -siempre- a convertir lo dinámico en estático y a solidificar las acciones en cosas.

Cuando pretendemos encontrarle una explicación a tantas puerilidades, monstruosidades e incluso crímenes a que han dado cabida la religión, a lo largo de la historia, encontramos en Bergson la siguiente explicación: "La función fabuladora trabaja ya bastante bien por sí misma ¡Qué no será si está aguijoneada por el temor y la necesidad !... por el doble efecto de la repetición y de la exageración, lo irracional se convierte en absurdo y lo extraño en monstruoso...bastaba la lógica del absurdo, que conduce al espíritu cada vez más lejos, a consecuencias cada vez más extravagantes. "(MR:196).

La religión estática y exterior estaba destinada a descartar los peligros que la inteligencia podría hacer correr al hombre: siendo infra-intelectual,"...añadamos -dice Bergson- que la religión estática era natural, porque la especie humana representa una cierta etapa de la evolución vital, donde se ha detenido, en un momento dado, el movimiento progresivo, quedando el hombre en un determinado grado de desarrollo, dotado de inteligencia, con todos los peligros que ella podría representar, pero dotado asimismo de la función fabuladora que los debía prevenir." (MR:248)

Finalmente, se puede decir, que la naturaleza a través de la religión estática "*aprovecha*" la vida en el lugar en que se halle o se detiene, sin aumentar su creatividad. Sosteniendo al hombre por representaciones imaginativas que mantienen su actividad inmóvil. Siendo, sin embargo, necesaria para expresar y extender la religión dinámica.

Entre la religión estática y la dinámica han existido formas religiosas intermedias que trataremos más adelante.

## II.2 LA FUNCION FABULADORA

Según Bergson en la historia podemos confirmar el hecho de que una sociedad pueda subsistir sin ciencia sin arte o filosofía, pero nunca sin religión. " El homo sapiens, único ser dotado de razón, es también el único que hace depender su existencia de cosas irracionales."(MR: 106)

Resulta irónico y humillante para la inteligencia humana, descubrir la increíble gama de supersticiones, fabulaciones y prácticas mágicas absurdas que las religiones han practicado y que algunas siguen practicando.

La inteligencia sigue en su pendiente a la materia. Esta unión presenta un doble peligro para la humanidad: La desorganización y la depresión.

Entendiendo por desorganización la disolución de la sociedad de individuos que se oponen unos a otros. Bergson señala: " Dotado de inteligencia, abierto a la reflexión, puede volverse sobre sí mismo... la verdad es que la inteligencia aconsejará por lo pronto el egoísmo. De ese lado se precipitará el ser inteligente, si no hay nada que lo detenga." (MR: 180)

Esa reflexión de sí mismo, es el "yo", y la inteligencia al actualizarse en un "yo", se coloca en un núcleo alrededor del cual se ordenarán y subordinarán las cosas y las personas. Encaminando así a la sociedad hacia el desorden y la anarquía. Porque "El hombre es el único que puede apartarse de la línea de conducta social cediendo a preocupaciones egoístas. "(MR:267)

El otro peligro: la depresión, que significa aquí una mezcla de miedo de la vida, inseguridad y tedio. Así: "La misma aplicación de la inteligencia a la vida ¿ No abre la puerta a lo imprevisto e introduce el sentimiento de peligro ?" (MR: 198) Mientras el animal está seguro de sí



mismo, se precipita sobre su presa sin planteamientos de ningún tipo. Esta asegurada (por el instinto) la continuidad entre su gesto y el resultado. En cambio: "Es propio de la esencia de la inteligencia combinar medios con vistas a un fin lejano y emprender aquello que no se siente enteramente seguro de realizar. Entre lo que hace y el resultado que quiere obtener, hay frecuentemente, en el espacio y en el tiempo, un intervalo que deja amplio lugar al accidente." (MR: 198)

Por otro lado, el hombre sabe que morirá mientras el empuje vital *ignora* la muerte. "Los demás seres asidos fuertemente a la vida, adoptan simplemente el impulso de ésta." (MR: 189). Es a través de la inteligencia como el hombre llega a la convicción de su muerte. Para Bergson esta convicción viene a atravesarse en el movimiento de la naturaleza. Como pensamiento de fracaso, le quita el gusto de vivir, lo deprime.

Pero, la naturaleza que sigue la corriente vital vela, "No hay que olvidar que alrededor de la inteligencia queda una franja de instinto y que en el fondo del instinto subsiste un resplandor de inteligencia." (MR: 176) Bergson sugiere en este punto que lo social está en el fondo de lo vital. Y que ningún movimiento puede progresar sin que progrese su contrario. Inteligencia y sociabilidad deben ser situadas en la evolución general de la vida. Así: "la sociabilidad... en el estado de simple tendencia, se encuentra dondequiera en la naturaleza... la propensión a la forma social, que se encuentra en tan gran número de especies, se revela, pues, hasta en la estructura de los individuos." (MR: 175)

Si la sociedad debe subsistir, hace falta un contrapeso para la inteligencia. Este contrapeso no puede ser el instinto mismo, ya que su lugar está ocupado (en el hombre) por la inteligencia. Para Bergson, es necesario que una virtualidad de instinto o, si se prefiere, el residuo de instinto que subsiste alrededor de la inteligencia, produzca el efecto. Entonces surge la interrogante: ¿cómo puede este resto de instinto combatir a la inteligencia? No puede hacerlo con ideas, pues es precisamente éste el campo de la inteligencia. Dice Bergson al respecto: "Este instinto no puede obrar directamente, pero puesto que la inteligencia trabaja a base de representaciones suscitará representaciones imaginarias que contrapesen la representación de lo real y que logren, por medio de la propia inteligencia, contrarrestar el trabajo intelectual. Así puede explicarse la Función Fabuladora" (MR: 178)

Oponiendo imágenes a ideas, se restablece el equilibrio. "A la idea de que la muerte es inevitable opone la imagen de una continuación de la vida después de la muerte. Esta imagen suscitada por ella en el mismo campo de la inteligencia donde vino a instalarse la idea depresiva, vuelve a poner las cosas en orden: la neutralización de la idea por la imagen pone así de manifiesto el equilibrio propio de la naturaleza conteniéndose para no resbalar" (MR: 190). Las imágenes substituyen la experiencia real, son un remedo de la experiencia. Si la imagen es viva y obsesionante, una ficción puede substituir a la percepción y por lo tanto impedir o modificar la acción.

Pero estas ficciones, estas representaciones fantásticas, no deben ser referidas a la imaginación 'facultad cuarto trasero' de la psicología - señala Bergson- ya que refieren a la imaginación cosas tan distintas como las invenciones de la ciencia y las realizaciones del arte. Conviene, pues vincularlas a una función precisa, que es el poner en acción lo que queda de instinto en el hombre: La función fabuladora. "Los poemas y fantasías de todo género han surgido... como consecuencia de la facultad de inventar fábulas del espíritu, pero lo probable es que la razón de ser de la función fabuladora sea la religión ." (MR: 166)

La religión natural o más bien estática, Bergson la define como "Una reacción defensiva de la naturaleza contra lo que podría haber de deprimente para el individuo y de disolvente para la sociedad, en el ejercicio de la inteligencia."(MR:268)

No estamos ya en el ámbito del animal para el que cada instinto es necesario en su habilidad particular adaptada a un objeto particular. Sin embargo la función Fabuladora, sin ser instinto, desempeña en las sociedades humanas un papel equivalente al del instinto en las sociedades animales, al cohesionar a los individuos en un todo y seguir la corriente vital al vencer el sentimiento de depresión que proviene de la inseguridad del futuro.



## II. 3. MAGIA. ANIMISMO Y MITOLOGIA

### II. 3. 1. LA MAGIA

La tendencia a creer en la supervivencia del hombre más allá de la muerte conduce a la representación de una fuerza que se extiende por toda la naturaleza y se divide entre los objetos y los seres individuales. Bergson afirma que: "El fantasma del cuerpo parece incapaz por sí mismo de ejercer influencia en los acontecimientos humanos, y sin embargo es preciso que la ejerza, pues lo que ha hecho creer en la supervivencia es la necesidad de una acción continuada." (MR:193)

Se nos habla del mana de los polinesios, wakanda entre los siux, orenda entre los iroqueses, etc. Se ha considerado el mana como un principio universal de la vida-la substancia de las almas-. En este punto, Bergson hace referencia a Durkheim, cuando dice que: "El mana proporciona el principio totémico que mantiene en comunión a los miembros del clan; el alma sería una individualización directa del tótem y participaría del mana por este intermediario." (MR: 194) La noción de mana designa una fuerza diseminada en la naturaleza y de la que participan en diferentes grados, si, no todas las cosas, al menos algunas de ellas. Según Bergson, se ha demostrado que la creencia en la magia es inseparable de la concepción del mana, así." No nos aparece probable que la representación correspondiente a términos como mana... se haya formado primeramente y que la magia haya salido de ella. Todo lo contrario; es porque el hombre creía en la magia, porque la practicaba, por lo que se habrá representado así las cosas." (MR:226)

En la experiencia humana, hay lo que obedece a la acción de la mano, del instrumento, en general lo que concierne a la vida práctica, lo que se puede preveer y lo que se está seguro, la parte del universo que se concibe físicamente. Por otro lado, hay una esfera sobre la cual, el hombre no ejerce ningún dominio. No pudiendo obrar sobre esta esfera, se espera que ella obre para el hombre. Bergson dice: "Hace falta pues, que a la propiedad de corresponder mecánicamente a los movimientos recibidos, la materia agregue la facultad de cumplir deseos, y obedecer órdenes." (MR: 227) Como que la naturaleza se impregna de humanidad. Las cosas estarán más o menos cargadas de obediencia y poder, dispondrán de una fuerza que se preste a los deseos del hombre y de la

cual podrá él apoderarse. La palabra mana designa esta fuerza al mismo tiempo el prestigio que la rodea. Designa aquello que hace que las cosas se presten a las operaciones de la magia, que, realiza una acción que el hombre no puede acabar.

La magia -según Bergson- es innata al hombre, y no es sino la exteriorización de un deseo que está lleno al corazón. La magia procede, ante todo, del principio de que "*lo semejante produce lo semejante*". Así, ante la impotencia de vencer a un enemigo se realiza una especie de dramatización en la que se reproducirá su cólera sobre un muñeco; lo golpeará, lo estrangulará convencido de que su cólera lanzada al espacio -transportada por una materia complaciente- irá a concluir el acto comenzado. Al practicar este maleficio, el muñeco de que se sirve tendrá la misión de hacer que el acto se parezca a sí mismo. Así, "*lo semejante equivale a lo semejante; o mejor aún en términos más precisos: lo estático puede reemplazar a lo dinámico proporcionando su esquema.*" (MR: 229) Parece ser que, hay otro principio que rige la magia: "*se puede influir sobre un ser o cosa, obrando sobre aquello que les concierne*". En otras palabras, la parte vale por el todo. Pareciera que, se trata siempre de repetir reflexivamente con la convicción de que es eficaz el acto, que ha dado la percepción casi alucinatoria de su eficacia cuando se realiza en un momento de exaltación, por ejemplo: en tiempo de sequía se pide al mago que obtenga la lluvia, si el mago pusiera en ello todo su esfuerzo, a través de la imaginación, se elevaría a la nube creería que la hacía reventar y la repartiría en gotas. Pero encontrará, más simple suponerse ya descendido a tierra y verter un poco de agua; ésta mínima parte valdrá por el hecho completo. A lo que Bergson añade: "Nos parece, pues, que la magia se resuelve en dos elementos, el deseo de obrar sobre lo que sea, aún sobre lo que no puede alcanzarse, y la idea de que las cosas están cargadas o se dejan cargar de lo que llamaríamos un fluido humano." (MR: 230)

### II. 3. 2. MAGIA Y CIENCIA

Para Bergson: "El hombre civilizado es aquel en quien la ciencia naciente, implícita en la acción cotidiana, ha podido conquistar posiciones gracias a una voluntad siempre tensa y a expensas de la magia, que ocupaba el resto del terreno. Por el contrario, el no civilizado es aquel



que, desdeñando el esfuerzo ha dejado a la magia penetrar en zonas de la ciencia naciente, superponerse a ella y enmascararla, hasta el punto de hacernos creer en una mentalidad primitiva original de donde estaría ausente toda ciencia.”(MR:233) En un comienzo la ciencia debió ser muy limitada. La porción de mecanismo universal que abarcaba y el conjunto de conocimientos sobre la vida y el universo era muy limitado; ante semejante limitación: el instinto vela -como dice Bergson- al conocimiento propiamente científico que acompaña la técnica, la función fabuladora agrega, la creencia en poderes que se preocupan del hombre. El universo se puebla así de intenciones efímeras y cambiantes.

La ciencia exige un doble esfuerzo, el de algunos hombres para encontrar lo nuevo y el de todos los demás para adaptarse a lo nuevo y adoptarlo. La creencia retrocede ante los progresos de la ciencia. Es posible que la magia haya servido a la ciencia accidentalmente, pues no se manipula la materia sin obtener de ella algún provecho. Para que una sociedad primitiva dé el primer paso a la civilización, tal vez es necesaria una amenaza de exterminio, como la que origina la invención de una arma nueva en una tribu enemiga. Parece ser que las sociedades que han permanecido más o menos “primitivas” son probablemente las que no han tenido vecino; las que han tenido una vida demasiado fácil, circunstancia que le ha evitado realizar mayores esfuerzos de inventiva, ha reinado la pereza; con ella las prácticas mágicas. La magia es lo opuesto de la ciencia, provisionalmente calma la inquietud de una inteligencia cuya forma sobrepasa la materia, que vagamente se dá cuenta de su ignorancia y comprende el peligro que ello supone. La magia actúa en la amplia zona de imprevisibilidad. Como efecto inmediato del empuje vital reduce su intervención a medida que el hombre amplía su conocimiento mediante el esfuerzo.

Bergson opina que “ (la magia)...lejos de preparar, como se ha pretendido, el advenimiento de la ciencia,ha sido un gran obstáculo contra el que ha tenido que luchar el saber metódico”. (MR:233) La magia adueñada del campo, ejecuta mil variaciones sobre su propio tema, resultando mas fecunda que la ciencia, puesto que sus invenciones son fantasía pura y no cuestan nada.

En el pensamiento bergsoniano, no se puede esquematizar a la historia de la humanidad como una era de la magia, previa a una era de

la ciencia, sino más bien que magia y ciencia son igualmente naturales y que han coexistido siempre. Así, la inclinación por la magia rechazada por la ciencia, subsiste y espera su hora: "Si la atención de la ciencia se distrae un momento, la magia hace al punto irrupción en nuestra sociedad civilizada, lo mismo que el deseo reprimido durante la vigilia aprovecha la mas ligera somnolencia para satisfacerse en un sueño". (MR:234)

### **II.3.3. MAGIA Y RELIGION**

Para Bergson, la magia evidentemente forma parte de la religión, de la religión inferior por supuesto. Pero la magia como la religión en general representa una precaución de la naturaleza contra ciertos peligros que corre el ser inteligente.

La magia se ejerce en un medio semi-físico, semi-moral. El mago no tiene que ver con una persona sino con fenómenos y acontecimientos, en cambio la religión recibe su máxima autoridad de la personalidad de un dios. La magia es esencialmente egoísta, la religión -en cambio- admite y hasta a menudo exige el desinterés. La magia pretende forzar el consentimiento de la naturaleza, la religión implora el favor del dios.

Mientras la mentalidad mágica cree percibir en los fenómenos y en los acontecimientos, elementos de personalidad más bien que personalidades completas, la religión acaba por reforzar estos elementos hasta el punto de convertirlos en personas. Pues, "Magia y religión divergen a partir de un origen común, y no cabe presentar a la religión como salida de la magia, ya que son contemporáneos." (MR:236) De lo anterior se colige que sigan íntimamente ligadas, que subsista alguna magia en la religión y sobre todo alguna religión en la magia. Resulta necesario aclarar que el mago opera a veces por medio de los espíritus de seres individualizados, pero que no tienen la personalidad completa ni la dignidad de los dioses.

Según Malinowski\*; la magia se distingue de la religión en que :

a) La magia incrementa la confianza de los hombres en la eficacia

\*cfr. Diccionario de las Religiones p.p.1053



de su acción.

- b) Asegura la cohesión entre los miembros de la sociedad. (Excluyendo la posibilidad de un dios personal)
- c) El acto mágico "está dirigido" hacia un fin, mientras que la religión es "un fin en sí".

#### **II.3.4. EL ANIMISMO:**

La historia de las religiones ha considerado la creencia en los espíritus, como primitiva y aún explicativa para todas las demás creencias. El razonamiento es simple: así como cada hombre tiene un alma, así en la naturaleza, todas las cosas serían animadas, irían acompañadas de una entidad vagamente espiritual.

Conforme a lo anterior, Freud dice: "La formación de las representaciones de las almas como reacción del primitivo a los fenómenos exteriores que se ofrecían a su reflexión, y la ulterior transferencia de dichas representaciones a los objetos del mundo exterior, parece perfectamente natural y nada enigmática." (Totem y Tabú, p.104) Según Bergson, una vez establecida la creencia en los espíritus de las cosas, la humanidad habría pasado de la creencia a la adoración.

De acuerdo a Edward Burnett Tylor\* en "Primitive Culture" es en la experiencia de soñar donde está el origen de las ideas de espíritu y alma. Así si muere un hombre y alguien sueña con él, el hombre primitivo deduce de ello que existe una vida "*inmaterial*" separada del cuerpo. A semejanza de los humanos, también ciertos seres poseen alma.

Bergson añade: "Si nuestro análisis es exacto...en un principio se habría atribuido intenciones a las cosas y a los acontecimientos, como si la naturaleza tuviese por doquiera ojos que pudiera volver hacia el hombre." (MR:237) Porque ha sido un consuelo para el hombre -desde siempre- que alguien se ocupe de él. Dándole de esta forma, al hombre, alguna importancia en el universo.

\* cftr. Diccionario de las Religiones p.p.432

La creencia en la existencia de una presencia eficaz, ya sea en forma de espíritus individualizados o de esencia impersonal afectará la voluntad del hombre. Lo impulsará a buscar esa presencia eficaz a través de la súplica y el culto.

“Si partimos, pues de la idea de que hay intenciones inherentes a las cosas, llegaremos inmediatamente a representarnos los espíritus, esas entidades vagas que pueblan, por ejemplo, las fuentes, los ríos, los manantiales. “(MR:240) Así, cada espíritu está identificado con el lugar donde se manifiesta. Diferencia fundamental con una divinidad, que no está limitada a un lugar, pues se halla presente en diferentes lugares y rige todo lo que pertenece a un mismo género. Para Bergson: “Es indudable que ha sido necesario, mucho tiempo para que, entre los griegos, el espíritu de la fuente llegase a ser una graciosa ninfa...primitivamente, el espíritu de la fuente no ha debido ser otra cosa que la fuente misma, bienhechora del hombre...el espíritu era la acción bienhechora de la fuente, en lo que tiene de permanente.”(MR:241)

Tomando en cuenta lo anterior, podemos suponer que la creencia en los espíritus responde a una necesidad natural y se encuentra en el fondo de todas las antiguas religiones.

### **II.3.5. MITOLOGIA**

Diversos Investigadores piensan, que los mitos podrían ser pruebas de una “función arcaica” indispensable en todo hombre. Para comprenderlo, es conveniente dejar en suspenso, las formas de la cultura procedentes sólo de la razón y relacionar los mitos con una manera original de aprehender y organizar la experiencia humana en su inmediatez. Bergson hace referencia al antropólogo Levy-Bruhl, quien considera al mito como un puente entre la “*naturaleza*” y lo “*sobrenatural*”, dentro de una experiencia de participación mística.

El mito se manifiesta como un pensamiento compacto de carácter pre-lógico que anima la mentalidad primitiva. Es además, manifestación natural de un componente del espíritu susceptible de coexistir con las formas lógicas del pensamiento.



Tomando como base la creencia en los espíritus y como un desarrollo ulterior de ésta, surge la mitología. "La transición de los espíritus a los dioses puede ser insensible, pero la diferencia no es por eso menos sorprendente...la creencia en los espíritus se sitúa muy cerca de los orígenes; los dioses no aparecen hasta más tarde...Estos dioses se yuxtaponen desde luego a los espíritus, pero no los reemplazan". (MR:249) Mientras hay miles de espíritus diferentes repartidos en una región, se les designa con un nombre común (por ej. Manes y Penates en la Roma antigua), y están limitados en su localización. El dios es una persona, tiene sus cualidades y defectos, lleva un nombre, mantiene relaciones definidas con otros dioses y ejerce funciones específicas.

Resulta interesante, notar que el culto a los espíritus sigue siendo el fondo de la religión popular, mientras que la parte culta de la población tenderá a preferir a los dioses. Y, en este sentido, parece ser que el apareamiento del politeísmo es un progreso hacia la civilización. Bergson añade: "De la multitud de espíritus se verá surgir una divinidad local, en un principio modesta, que crecerá con la ciudad y será finalmente adoptada por la nación entera. Por elevado que sea un dios, su divinidad no implica de ningún modo la inmutabilidad." (MR:250) Los dioses principales de las religiones antiguas son los que más han cambiado, enriqueciéndose con atributos nuevos por la absorción de dioses diferentes con los que aumentan su substancia. Por ejemplo entre los egipcios, el dios Ra se funde con el importante dios de Tebas, Amon, formando así, a Amon-Ra.

En cuanto a la evolución e incluso la desaparición de las deidades, estaba sujeta a las circunstancias y al capricho del hombre. Se trata de una complacencia sin límites. Bastaba el decreto del gobernante para hacer o deshacer dioses. Este fenómeno se da en las diferentes civilizaciones del mundo: la egipcia, la griega, la china, la japonesa, y la romana. Llegándose en Roma al extremo que cuando el senado diviniza a Julio Cesar, luego todos los emperadores que se suceden pasan al rango de dioses.

Según Bergson, precisamente por el capricho de los hombres y el azar de las circunstancias que han tenido tanta participación en la génesis de los dioses, éstos no se prestan a clasificaciones rigurosas. Pero sí se pueden señalar algunas direcciones de la mitología. Por lo



general se creaban dioses para utilizarlos; naturalmente se les atribuía funciones. Siendo en la mayoría de casos su función lo predominante.

Así desde que el hombre cultiva la tierra, hay dioses que velan por la cosecha, proveen calor, lluvia, fertilidad etc. Tenemos a Osiris en Egipto, dios de la vegetación. Nisaba en Babilonia, Indra y Agni en la India, Démeter de los griegos, por citar algunos.

En los dioses más antiguos, que primitivamente estaban cargados de funciones completamente materiales, se comprueba la tendencia a enriquecerse con atributos morales, conforme avanzan en el tiempo. En Babilonia, el sol, que lo ve todo se convierte en guardián del derecho y la justicia y recibe el título de juez. Así también el Osiris egipcio, se convierte en dios solar después de haberlo sido de la vegetación y ha evolucionado en el gran juez misericordioso que reina sobre los muertos.

### III. LA RELIGION DINAMICA

#### III.1. CARACTERIZACION

Para Bergson, la religión dinámica es aquella que continúa el impulso vital. "El principio activo, motor, cuyo mero estacionamiento en un punto extremo se ha expresado por la humanidad, exige, sin duda, de todas las especies creadas, que se aferren a la vida" (MR: 275) Este apego en el hombre no podría ser por medio de la inteligencia, o en todo caso por la inteligencia sola, pues ésta busca siempre mayor libertad y cuando se eleva en sus especulaciones a lo más que llega es a hacernos concebir posibilidades, sin tocar la realidad, así: "Sabemos que en torno a la inteligencia, queda una franja de intuición, vaga y evanescente. ¿No se le podrá fijar e intensificar, y sobre todo completarla en acción? Pues si se ha convertido en pura visión no es más que por debilitamiento de su principio, y sí puede hablarse así, por una abstracción practicada sobre si mismo." (MR:276) Según Bergson un alma capaz y digna de este esfuerzo, ni se preguntará si el principio con que está ahora en contacto es la causa trascendente de todas las cosas o si sólo es su delegación terrena. Le bastará sentirse inundada por un ser superior. De esta forma su apego a la vida, será la unión a este principio. Tendrá un impulso hacia la sociedad pero no a una sociedad cerrada, sino a la humanidad entera.

Es a través del misticismo que el alma se transporta a otro plano. Bergson define el misticismo así: "El misticismo conduce a una toma de contacto, y por consiguiente a una coincidencia parcial con el esfuerzo creador que manifiesta la vida. Este esfuerzo es de Dios, si no es Dios mismo. El gran místico sería una individualidad que franquearía los límites materiales asignados a la especie, y que continuaría y prolongaría así la acción divina." (MR:285) De este modo el ímpetu vital se continúa por medio de ciertos hombres. Si el individuo tiene plena conciencia de ello, si la franja de intuición que rodea su inteligencia se ensancha lo suficiente para aplicarse a todo lo largo de su objeto, surge la vida mística. La religión dinámica que se alza así, se opone a la religión estática, salida de la función fabuladora. Dicho de otra manera: "Sacudida en sus profundidades por la corriente que ha de arrastrarla el alma deja de girar sobre sí misma... se detiene, como si escuchase una voz que la llamara. Después se deja llevar adelante en línea recta. No percibe

directamente la fuerza que la mueve, pero siente su indefinible presencia o la adivina mediante una visión simbólica. Viene entonces la inmensa alegría de absorberse en el éxtasis y experimentar el arrobamiento. Dios está en ella, y ella está en él, ya no hay misterio. Los problemas se desvanecen, las oscuridades se disipan, es una iluminación.”(MR:295) Así, pues, el verdadero misticismo es excepcional, no por accidente sino en virtud de su misma esencia. De tal forma que la religión estática por más que subsista, ya no sigue siendo lo que era, pues el misticismo descubre una perspectiva diferente: ha obtenido en cierta medida contacto con el principio mismo de la naturaleza, que se traduce por un apego completamente distinto a la vida, por una confianza transfigurada. De esta forma se intercalan transiciones y diferencia de grado aparentes entre dos cosas, que difieren radicalmente de naturaleza. “El dios antiguo salido de la función fabuladora tenderá a una aspiración más o menos pronunciada a perderse en aquel que se revela efectivamente, que ilumina y enfervoriza con su presencia a las almas privilegiadas.”(MR:279) Para Bergson, es un error creer que se pasa por crecimiento o perfeccionamiento de lo estático a lo dinámico, de la demostración o fabulación a la intuición: “Se confunde así la cosa con su expresión o símbolo. Tal es el error de un intelectualismo radical.”(MR:336)

También resulta interesante notar, cómo religiones que habiendo nacido del misticismo, han generalizado el uso de sus fórmulas sin haber logrado impregnar de la totalidad de su espíritu a la humanidad entera. Fórmulas casi vacías pretenden hacer surgir aquí o allá, como palabras mágicas, el espíritu capaz de llenarlas. Para Bergson la mayor parte de los “*misterios*” no tuvieron nada de místico, se ligaban a la religión establecida que encontraba natural tenerlos a su lado. Reforzaban simplemente entre los iniciados el espíritu religioso y celebraban los mismos dioses salidos de la misma función fabuladora.

Después de hacer un extenso y minucioso análisis de las diferentes religiones -Bergson- concluye que a través del misticismo la religión dinámica se encarna en los grandes místicos cristianos. Toma como ejemplos a San Pablo, Santa Teresa, Juana de Arco, San Francisco y otros. Pues en ellos se percibe un recogimiento sobre sí mismos, se ha apoderado de ellos una inmensa corriente de vida. De su vitalidad se ha desprendido una energía, un poder de concepción y de realización extraordinarios. Teniendo como fin la identificación de la voluntad



humana con la divina. Pasando de lo estático a lo dinámico, de lo cerrado a lo abierto, de la vida habitual a la vida mística. En este estado místico se da la unión con Dios, ya no hay distancia entre el pensamiento y el objeto del pensamiento, puesto que los problemas que constituirán la separación han desaparecido. No más separación radical entre el que ama y lo amado: Dios está presente y la alegría no tiene límites. De ahí que Bergson señala, "pero si el alma se absorbe en Dios por el pensamiento y sentimiento algo de ella queda afuera; es la voluntad... su vida pues, no es todavía divina. Ella lo sabe; vagamente se inquieta por ello y ésta agitación en el reposo es característica de lo que llamamos el misticismo completo. Expresa que el impulso se había tomado para ir más lejos... que existe también el querer y que había que volcarlo en Dios." (MR:296) El alma mística quiere ser un instrumento de Dios, elimina de su substancia todo lo que no es bastante puro, bastante resistente y flexible para que Dios lo utilice. La consume no solamente el amor de un hombre por Dios, es el amor de Dios por todos los hombres, a través de Dios, por Dios ama con un amor divino a toda la humanidad. En este punto Bergson compara este amor a la humanidad que sienten los místicos con el sentimiento de fraternidad que los filósofos han recomendado en nombre de la razón, arguyendo que todos los hombres participan originariamente de una misma esencia racional: "No se trata, aquí, de esa fraternidad cuya idea se ha construido para convertirla en ideal. Tampoco se trata de la intensificación de una simpatía innata del hombre por el hombre. Acerca de tal instinto, puede uno preguntarse si ha existido alguna vez fuera de la imaginación de los filósofos, donde ha surgido por razones de simetría." (MR:299)

Bien diferente es el amor místico a la humanidad -según Bergson- que no prolonga un instinto ni se deriva de una idea. No pertenece ni a lo sensible, ni a lo racional, implícitamente es lo uno y lo otro y efectivamente es mucho más. Dicho amor está en la raíz misma de la sensibilidad y de la razón, así como en el resto de las cosas. Es de esencia metafísica más que moral y muy acorde con el resto de su sistema, define la religión dinámica así: "Su dirección es la misma que la del impulso de vida, es el impulso mismo comunicado internamente a hombres privilegiados que desearían imprimirlo a la humanidad entera. ...Convertir en esfuerzo creador esta cosa creada que es una especie, hacer un movimiento de lo que es por definición una detención." (MR:300)

### III.2. LA INTUICION COMO METODO PARA CONOCER EL ABSOLUTO

En el pensamiento Bergsoniano la intuición es la forma inmediata de conocimiento, que en oposición al intelecto, capta la realidad verdadera, la interioridad, la duración, la continuidad, el movimiento de la vida. Mientras la inteligencia trata con lo exterior convierte el movimiento en vistas inmóviles y recorta repeticiones a lo largo de lo que no se repite. Tiende a dividir en fragmentos separados la realidad, analiza y descompone. La intuición en cambio, se dirige al devenir, al centro de lo real. La realidad se abre a la intuición cuando se desarticulan y desechan las categorías espacializadoras y pragmáticas del pensamiento. Así, "pero la experiencia interior no encontrará en ninguna parte un lenguaje estrictamente apropiado, forzosamente habrá de volver al concepto, añadiéndole todo lo más la imagen. Pero entonces será preciso que lo suavice y que anuncie con la franja coloreada con que lo rodeará, que él no contiene la experiencia entera." (PyM: 1064) Siendo la intuición bergsoniana inexpresable precisamente porque se instala en el corazón de lo real. La expresión traiciona de cierta forma a la intuición. Según Bergson, el filósofo ha intentado dar a conocer sin éxito, la intuición original. Que es algo tan simple, infinitamente, simple. "No podía formular lo que había en el espíritu sin sentirse obligado a corregir su fórmula y luego corregir su corrección: así de teoría en teoría...no ha hecho otra cosa que darnos, con una aproximación creciente la simplicidad de su intuición original." (IF: 1132) De tal suerte que la complejidad de su doctrina no es más que la inconmensurabilidad entre la intuición simple y los medios de que disponía para expresarla. Para Bergson lo que llegamos a aprehender y fijar es una cierta imagen intermedia entre la simplicidad de la intuición concreta y la complejidad de las abstracciones que la traducen. Esta es como una sombra que sigue al espíritu en los giros de su pensamiento y que si no es la intuición misma, se aproxima mucho más que la expresión conceptual a la que deber recurrir la intuición para dar "explicaciones".

En este punto, Bergson recurre a Spinoza a manera de ejemplo. Para Spinoza la intuición es conocimiento que supera al saber sensible y al saber racional y logra poner al alma en presencia de lo real, engendra no sólo la más alta especie de saber, sino también la felicidad y la

libertad. A lo que Bergson añade: "Digamos, para contentarnos con una aproximación, que es el sentimiento de una coincidencia entre el acto, por el que nuestro espíritu conoce perfectamente la verdad y la operación por la que Dios la engendra."(IF:1136)

Dicho de otra manera, la inteligencia es el conjunto de facultades discursivas del espíritu, originalmente destinadas a pensar la materia. La intuición tiene por objeto el espíritu. Desde este punto de vista, la esencia de la filosofía, es el espíritu de la simplicidad. Bergson aclara: "Ya consideremos el espíritu filosófico en sí mismo o en sus obras, ya comparemos la filosofía a la ciencia o una filosofía a otras filosofías, siempre encontramos que la complicación es superficial, la construcción algo accesorio, la síntesis una apariencia: Filosofar es un acto simple." (IF:1149) Ahora bien, la certeza filosófica supone grados, apela a la intuición al mismo tiempo que al razonamiento: "...si la intuición adosada a la ciencia es susceptible de prolongarse, sólo puede serlo por la intuición mística." (MR322) A través de la intuición podemos conocer al Absoluto, al ser trascendente, a Dios.

Para Bergson, los místicos lo han intuído y testimonian de forma unánime que Dios tiene necesidad de nosotros como nosotros, tenemos necesidad de Dios. Al filósofo que se aplique a la experiencia mística, la creación se le aparecerá como una empresa de Dios para crear creadores, para rodearse de seres dignos de su amor.

Si aceptamos que materia y vida se dan juntas y solidariamente nada impide llevar hasta el fin, la idea que el misticismo sugiere : Un universo que no sería más que el aspecto visible y tangible del amor y de la necesidad de amar. Una energía creadora que fuera amor y quisiera sacar de sí misma seres dignos de ser amados, podría así esparcir mundos en que la materialidad como opuesta a la espiritualidad divina, expresaría simplemente la distinción entre lo que es creado y lo que crea. El autor de LA EVOLUCION CREADORA llega en este punto a complementar su teoría cuando afirma: " la intuición mística plantea que... seres destinados a amar y a ser amados han sido llamados a la existencia y la energía creadora debe definirse por amor. Distintos de Dios, que es esa misma energía, no podían surgir sino en un universo, y por esto el universo ha surgido." (MR:324).



Si usamos el método bergsoniano para aproximarnos a lo real, tendremos que descender entonces al interior de nosotros mismos: Cuanto más profundo sea el punto que hayamos tocado, más fuerte será el empuje que nos devolverá a la superficie. La intuición filosófica es ese contacto y la filosofía el empuje. Traídos hacia afuera por un empuje que viene del fondo alcanzaremos el conocimiento a medida que se abra y se extienda nuestro pensamiento. Aplicando este mismo método de la filosofía, podemos llegar a conocer al ser trascendente, buscando en el interior de nuestras conciencias e interrogando a la experiencia acerca de lo que pueda enseñarnos de él. Bergson cree que debemos acudir a los místicos en busca de la experiencia de lo divino. Pues en ellos encontramos expresiones acerca de la realidad de Dios: "Es evidente que llaman omnipotencia a una energía sin límites determinables, a un poder de crear y de amar que sobrepasa a toda imaginación. No evocan un concepto cerrado ni mucho menos una definición de Dios que permita deducir lo que es o lo que debiera ser el mundo." (MR:329) Son ellos, los místicos, quienes han tenido una experiencia de otro género; han tenido una participación en la esencia divina, han tenido la intuición mística.

### **III.3. LA EMOCION COMO METODO PARA CONOCER A DIOS**

Bergson admite dos clases de emoción: una infra-intelectual, que solo es la agitación consecutiva a una representación y otra supra-intelectual; que precede a la idea y es más que idea pero que se desarrollaría en idea si, como alma totalmente pura quisiera darse un cuerpo. Así, "se trata de una emoción capaz de cristalizar en representaciones e inclusive en doctrinas... poco me importa la belleza de una teoría; siempre podré decir que no la acepto y aún, si la acepto pretenderé quedar en libertad de conducirme a mi gusto. Pero si hay una atmósfera de emoción, si la respiro, si la emoción me penetra, obraré según ella, no obligado o constreñido, sino en virtud de una inclinación a la cual no deseo resistir." (MR: 103) Vemos como Bergson concibe la emoción religiosa como parte de la emoción creadora que rige la vida. Asimismo, como un estimulante que incita a la inteligencia a emprender y a la voluntad a perseverar.

Al comparar la emoción creadora de una sinfonia de Beethoven, en la que a lo largo de su composición, recomposición y elección (realizado en el plano intelectual) el músico ha debido remontarse a un punto situado fuera de ese plano en busca de la dirección o la inspiración. Para Bergson en este punto, ha debido existir una emoción indivisible que la inteligencia ayudaba a explicitar en música, pero que era ella misma más que música y más que inteligencia. Con la emoción indivisible del sublime amor que es para el místico la esencia misma de Dios. Bergson concluye que : "En todo caso el filósofo deberá pensar en ella (la emoción), cuando persiga cada vez más de cerca la intuición mística para expresarla en términos de inteligencia."(MR:319)

La emoción va mas allá de la intuición, pues es más que mero conocimiento, es contacto. Contacto con la esencia divina que es amor y que transforma a la persona. Porque, según Bergson el alma es sacudida en sus profundidades por la corriente que ha de arrastrarla, el alma cesa de girar sobre sí misma, se detiene como si escuchase una voz que la llamara. Después se deja llevar por la emoción, que es un empuje, un impulso irresistible que la arroja a las mas vastas empresas. El todo es empujado hacia adelante. Puesto que, para Bergson : " Creación significa, ante todo emoción. "(MR:100) La experiencia mística es afín a la emoción; por medio de ella se dá continuación a la realización del impulso vital en la realidad. Así "...La emoción siendo a la vez curiosidad, deseo y alegría anticipada de resolver un problema determinado, es ella la que empuja adelante a la inteligencia, a pesar de los obstáculos, y la que, sobre todo, vivifica o más bien vitaliza los elementos intelectuales con los cuales se unirá y consigue finalmente que el enunciado del problema se despeje llegando a una solución."(MR:101)

Es interesante notar que, para Bergson, en la experiencia religiosa van implícitas, una nueva moral y una nueva metafísica. Pero antes de ellas está la emoción que se prolonga en impulso del lado de la voluntad y en representación explicativa del lado de la inteligencia.

La emoción religiosa sostiene al hombre, por el movimiento mismo que le imprime, volviendo a colocarle dentro del impulso creador.

La emoción se diferencia de la intuición en que ésta es contemplativa, es contacto con el absoluto, sí, pero a nivel cognoscitivo, la intuición no



es creadora. En esto se diferencia la filosofía y la religión, en que la filosofía no es creadora. La religión es creadora, en tanto que emoción del místico es un impulso que se convierte en acción -Elan d'amour- hacia los otros hombres.

#### III.4. MISTICISMO Y FILOSOFIA

Filosofía y religión son siempre distintas: "La filosofía por lo general, no surge más que para satisfacer a los espíritus cultivados: La religión subsiste en el pueblo... la religión tendrá veleidades de especular y la filosofía no se desinteresará de obrar, pero no por eso dejará de ser esencialmente acción la primera, y la segunda, por encima de todo, pensamiento."(MR:266)

Bergson presume que, el desarrollo del pensamiento griego fue obra de la sola razón, que al lado de éste, independientemente -de tanto en tanto- se produjo en algunas almas predispuestas un esfuerzo para ir a buscar por encima de la inteligencia, una visión, un contacto, la revelación de una realidad trascendente. A través de la historia, el misticismo ha tomado muchas formas diferentes; desde los misterios paganos de la Grecia antigua, orfismo, pitagorismo y platonismo hasta los místicos orientales como el budismo, brahmanismo y jainismo; pero para Bergson ninguna de éstas manifestaciones constituye el misticismo completo, que es acción, amor.

Reconoce que la filosofía de Plotino a pesar de su herencia racionalista es mística, así: "A Plotino... le fue dado ver la tierra prometida, pero no pisar su suelo. Llegó hasta el éxtasis, estado en que el alma se siente o cree sentirse en presencia de Dios, e iluminada con su luz; pero no franqueó esta última etapa que le hubiera permitido llegar al punto en que la contemplación se funde con la acción y en que la voluntad humana se funde con la divina. Se creía en el pináculo: Ir más lejos hubiera sido para él descender."(MR:285) Plotino siendo fiel al intelectualismo griego expresó: "La acción es un debilitamiento de la contemplación "(ENNIII, VIII, 4) A esto Bergson añade: "Varias veces llamó el misticismo, como simple virtualidad a la puerta del pensamiento griego. La puerta se ha entre abierto cada vez más, pero nunca le ha dejado pasar por completo."(MR:286)



En el caso del pensamiento oriental, Bergson reconoce un misticismo que no ha creído en la eficacia de la acción humana. No ha tenido confianza en ella. Pues en general el pesimismo existente en esta cultura ha impedido llegar a un misticismo completo. El misticismo completo es acción. Así, "Concluyamos pues, que ni en Grecia ni en la India antigua hubo misticismo completo, ya porque el impulso fué insuficiente, ya porque fué contrariado por circunstancias materiales o por una intelectualidad demasiado estrecha."(MR:292)

### III.5 ACCION Y CONCEPTUALIZACION

El misticismo completo - observa Bergson - es el de los grandes místicos cristianos. A diferencia de los místicos griegos u orientales, su contemplación se corona en acción.

En contraposición a lo anterior, la filosofía tradicionalmente ha utilizado la racionalidad, la lógica y los conceptos para conocer a Dios y ha dado como resultado un Dios formal (Platón, Aristóteles, Descartes por ejemplo); Para Bergson los conceptos no permiten un conocimiento real de Dios. En los conceptos se escapa el Absoluto. Pues, la realidad de Dios sobrepasa a los conceptos, en éstos solamente queda una huella de movilidad, le sobrepasa porque Dios es vida y libertad, creación continuada. En cambio los conceptos representan lo definido, lo inmóvil, lo muerto lo determinado y en ellos no hay lugar para lo nuevo, los conceptos proporcionan conocimiento acerca de lo general, dan conocimiento de formas y no de contenidos: "El metafísico trabajó a priori, pues, sobre conceptos depositados de antemano en el lenguaje, como si descendidos del cielo, revelasen al espíritu una realidad supra-sensible."(MR:106)

De manera que la filosofía ha trabajado prescindiendo de la experiencia sobre puros conceptos, forzosamente debía aferrarse a un concepto del que pudiese deducirse todo y que a la vez contuviese todo, precisamente, esa es la idea que se hacia de Dios. Para Bergson, resulta paradójico que el "Pensamiento del pensamiento" de Aristóteles, al reunirse todos los conceptos en uno solo y como principio de explicación universal, se considera a la vez como un Dios que no tiene nada en común con el que la humanidad ha designado por esta palabra. Así:

"Estática o Dinámica, la religión, tiene este punto por fundamental y sin embargo, acontece que la filosofía llama Dios a un Ser al que su esencia condenaría a no tener en cuenta en modo alguno las invocaciones humanas, como si, abarcando teóricamente todas las cosas, fuese de hecho ciego para nuestros sufrimientos y sordo para nuestras rogativas."(PyM: 1067) Encontramos aquí una confusión muy natural al espíritu humano, cuando se confunde una idea explicativa y un principio que actúa. La filosofía así, se convierte en un arreglo artificial de conceptos. Por naturaleza a la inteligencia se le facilita "tratar" con conceptos, sea porque son creación humana o porque son inmóviles, como recortes de la movilidad real.

Pero ¿Cómo captar la existencia de Dios? Bergson, fiel a su método, dice que para ello no hay otra fuente de conocimiento que la experiencia. Dice: "La verdad es que una existencia no puede ser dada más que en una experiencia."(PyM:1069) De esta forma la experiencia metafísica se enlaza con la de los grandes místicos, a quienes precisamente acudimos en busca de la experiencia de lo divino. Ellos experimentan la necesidad de ir a enseñar a los hombres que todo el mundo percibido por los ojos del cuerpo, es sin duda real, pero que hay otra cosa, y que esto no es simplemente posible o probable como lo sería la conclusión de un razonamiento, sino, cierto como una experiencia: alguien ha visto, alguien ha tocado, alguien sabe. Pero, ¿Cómo propagar por discursos la convicción obtenida de una experiencia? El místico ha sentido fluir en él la verdad, la ha sentido manar de su fuente como una fuerza operante. No se privará de esparcirla, como el sol no se priva de difundir su luz. Solo que no la propagará ya por simples discursos. "El místico quiere ser un instrumento. Ya antes sintió a Dios presente, incluso se unió a él en el éxtasis; pero nada de esto era durable, porque era solo contemplación: La acción reducía el alma así misma y la separaba de Dios. Ahora es Dios quien obra por ella, en ella, la unión es total y por consiguiente definitiva". (MR:297) Convirtiéndose de esta manera en un alma a la vez "actuante" y "actuada", que a través de la acción alcanza la coincidencia con la actividad divina.

Falta ahora, analizar la validez de las declaraciones de los místicos. Según Bergson, sin duda no obtendremos sino afirmaciones solo probables, pero sumadas equivaldrán poco a poco a la certidumbre. Según Michel Barlow, "Con eso Bergson intenta nada menos que

introducir la mística en la filosofía como procedimiento de investigación.”(PdB:122) Es que para Bergson, la convergencia sorprendente de los testimonios de los místicos no puede explicarse más que por la existencia de lo que percibieron. Tal es el valor del misticismo auténtico, nos permite abordar experimentalmente la existencia y la naturaleza de Dios.



#### IV. CONCLUSIONES

1. En el pensamiento bergsoniano la filosofía y la religión, permiten un conocimiento absoluto, mientras la ciencia sólo alcanza un conocimiento relativo. Porque ésta no capta la duración, el tiempo y el élan vital. Su objetivo tampoco es el Absoluto, sino el aprovechamiento y dominio de la naturaleza para sobrevivencia de la especie. La ciencia a diferencia de la filosofía y la religión no constituye conocimiento desinteresado.

Contra la tendencia materialista y positivista de la época contemporánea, Bergson reivindica el valor de la filosofía y de la religión como conocimientos de un estadio superior al de la ciencia, por su posibilidad de captar el Absoluto.

2. Es importante señalar, que Bergson concibe un concepto de filosofía diferente al que tradicionalmente se ha utilizado. El quehacer filosófico ha estado ligado a la racionalidad. Contra esto propone además de la intuición, recurrir a los hechos y a la experiencia. Ante los sistemas filosóficos completos y cerrados, propone una empresa conjunta, abierta y perfectible.
3. La reivindicación de la religión, Bergson la realiza por medio de la distinción entre la religión estática y la dinámica. La religión estática tiene fines de orden práctico tales como, la cohesión social y la superación de la depresión que ocasiona la inseguridad del futuro. Mientras la religión dinámica tiene el propósito de coincidir con el Absoluto. Este contacto con el Absoluto es transformador en tanto que el sujeto que lo ha experimentado, obtiene un nivel moral superior que se manifiesta en un "*Impulso de amor*" hacia los demás.

Por otro lado, si la religión estática es social - familia, tribu, nación - ,la dinámica es humana por cuanto abarca a toda la humanidad. Así como, entre la moral cerrada y abierta existe una diferencia de naturaleza, entre la religión Estática y Dinámica, la diferencia también es esencial y no de grado.

4. Si la Religión y la Filosofía contienen conocimientos de un nivel

superior al de la ciencia, la religión va aún más allá de la Filosofía. Porque la religión Dinámica es creadora. No se detiene en la contemplación del Absoluto, sino se transforma en acción.

5. Intuición y Emoción son dos modos de alcanzar el Absoluto. La intuición corresponde al ámbito cognoscitivo. La emoción también provee conocimiento del Absoluto, pero transforma al místico que lo experimenta.

## BIBLIOGRAFIA

1. BARLOW, Michel. El pensamiento de Bergson. México, Fondo de Cultura Económica, 1968
2. BERGSON, Henri. Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia. (En su: Obras escogidas). Madrid, Aguilar, 1963. 49-221 pp.
3. \_\_\_\_\_. Evolución Creadora. (En su: Obras escogidas), Madrid Aguilar, 1963. 475-831 pp.
4. \_\_\_\_\_. La energía espiritual. (En su: Obras escogidas), Madrid, Aguilar, 1963. 833-1020 pp.
5. \_\_\_\_\_. La Risa. Buenos Aires, Editorial Tor, s.f.
6. \_\_\_\_\_. Las Dos Fuentes de la Moral y de la Religión. Traducción de Miguel Gonzales Fernandez. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1946.
7. \_\_\_\_\_. Materia y Memoria (En su: Obras escogidas), Madrid, Aguilar, 1963. 1021-1284 pp.
8. \_\_\_\_\_. Pensamiento y Movimiento. (En su: Obras escogidas), Madrid, Aguilar, 1963. 1021-1284 pp.
9. BUHLER, Karl. Téoria del lenguaje. Madrid, Revista de Occidente, 1967.
10. CASSIRER, Ernst. Antropología Filosófica. México, fondo de Cultura Económica, 1963.
11. CHEVALIER, Jean-Jacques. Conversaciones con Bergson. Editorial Aguilar, Madrid, 1960.
12. DICCIONARIO de las religiones. Barcelona, Editorial Herder, 1987. 1860 pp.
13. FERRATER MORA, Jose. Diccionario de Filosofía. Buenos Aires,



Editorial sudamericana, 1965.

14. FREUD, Sigmund. Tótem y Tabú. Madrid, Alianza Editorial, S. A. 1985.
15. HIRSCHBERG, Johanes. Historia de la filosofía. Barcelona, Editorial Herder, 1954. Tomo II.
16. JASPERS, Karl. La Filosofía. México, Fondo de Cultura Económica, 1957.
17. LE ROY, Edoard. Bergson. Traducción de Carlos Rahola. Barcelona, Labor, 1932.
18. LEVESQUE, Georges. Bergson. Vida y Muerte del hombre y de Dios. Barcelona, Editorial Herder, 1975.
19. NICOL, Eduardo. La marcha de Berson hacia lo concreto. (En Homenaje a Berson) México, UNAM, 1941.
20. RUSSELL, Bertrand. Historia de la Filosofía Occidental. Buenos Aires, Espasa Calpe, 1947. Tomo II.
21. WAHL, Jean. Tratado de Metafísica. México, Fondo de Cultura Económica, 1960.
22. XIRAU, Joaquín. La plenitud Orgánica. (En: Homenaje a Bergson), México, UNAM, 1941.
23. \_\_\_\_\_. Vida, Pensamiento y obra de Bergson. México, Editorial Leyenda, 1944.